

Solicita Miguel Hidalgo al Intendente Juan Antonio de Riaño la rendición de la plaza de Guanajuato.

Cuartel General en la Hacienda de Burras

28 de Septiembre de 1810.

El numeroso ejército que comando, me eligió por Capitán General y Protector de la Nación en los campos de Celaya.

La misma Ciudad a presencia de cincuenta mil hombres ratificó esta elección, que han hecho todos los lugares por donde he pasado: lo que dará a conocer a usted que estoy legítimamente autorizado por mi Nación para los proyectos benéficos, que me han parecido necesarios a su favor.

Estos son igualmente útiles y favorables a los americanos, y a los europeos que se han hecho ánimo de residir en este Reino, y se reducen a proclamar la independencia y libertad de la Nación; de consiguiente yo no veo a los europeos como enemigos, sino solamente como a un obstáculo, que embaraza el buen éxito de nuestra empresa.

Usted se servirá manifestar estas ideas a los europeos, que se han reunido en esa Alhóndiga, para que resuelvan si se declaran por enemigos, o convienen en quedar en la calidad de prisioneros, recibiendo un trato humano y benigno, como lo están experimentando los que traemos en nuestra compañía, hasta que se consiga la insinuada libertad e independencia, en cuyo caso entrarán en la clase de Ciudadanos, quedando con derecho, a que se les restituyan los bienes de que por ahora, para las urgencias de la Nación, nos serviremos.

Si por el contrario no accedieren a esta solicitud, aplicaré todas las fuerzas, y ardidés para destruirlos, sin que les quede esperanza de Cuartel.

Dios guarde a usted muchos años, como desea su atento servidor Q.S.M.B. [Que sus manos besa]

Miguel Hidalgo y Costilla,

Capitán General de América.